



(Dibujo de Crispin)

LA ÚLTIMA VEZ QUE VI A JOSE ANTONIO

Raimundo Fernández-Cuesta, Secretario general de F. E. T. de las JONS y ministro de Agricultura en el Gobierno Nacional, recuerda para "Y" su última entrevista con José Antonio.

En el recuerdo predomina un aliciente sentimental; la vida en la Falange siempre tuvo preparado el fin con exacta conciencia del riesgo. Mas hoy prescindiremos de lo emotivo, que es consideración sobre el pasado, en gracia a ese otro rumbo que significa ciencia política de lo porvenir. Por eso preguntamos hoy: ¿Qué dirección había en aquellas últimas palabras del Jefe de Falange, al hombre, esencialmente político, de su Organización? ¿Cómo fué, cuándo ha sido la última vez que José Antonio habló a Raimundo Fernández-Cuesta?

En la vida y en la obra de José Antonio hallamos el nombre de Raimundo Fernández-Cuesta como una constante de fidelidad. Hay vínculos antiguos de amistad y asistencia entre ellos, que más tarde se unen también en la tarea política común. Es en marzo del año 34, días antes del mítin de Valladolid, cuando Raimundo Fernández-Cuesta queda incorporado a Falange. La amistad que les unía adquiere así, en la obra, categoría fuerte de misión, "que los hombres sólo se unen en las cosas". Mas no es alcance de estas líneas la lejanía—ya historia—de los primeros tiempos, sino los días últimos que preceden al Alzamiento Nacional. También aquí, en ellos, hallamos junto al nombre de José Antonio el de Raimundo Fernández-Cuesta. El recoge hasta el fin sus palabras, conoce su política, asume sus consignas, que son ya "ley no escrita" de nuestra Falange; a su lado, en la línea paralela del pensamiento y la conducta, Raimundo Fernández-Cuesta permanece hasta en las últimas noticias que tenemos de José Antonio. Mediado noviembre del año 36, cuando ya nuestras tropas están ante Madrid, José Antonio escribe desde la cárcel de Alicante a sus hermanos y amigos más íntimos. Son cartas breves, concisa humanidad salvada en el recuerdo ante una eternidad superada y prevista. Todas esas cartas llegan a su destino, salvo dos que la censura roja se reserva: son las dos cartas de contenido político, donde va escrita la doctrina decisiva

A la Revista "Y" con todo afecto

*Arriba España
17-3-938*

R. Fernández-Cuesta